

Crisis y Creatividad: Economía en equilibrio

El ejemplo de los Clúster



Dra. Isabel Rodrigo Martín

Profesora de la Universidad de Valladolid. España.

Isabel.rodrido@uva.es



Mª Aurora López López

Doctoranda por la Universidad de Valladolid. España

Índice

1. Introducción.
2. Contextualización y justificación del estudio.
3. Objetivos de la investigación.
4. Metodología.
5. La creatividad como solución a la crisis.
6. Economía en equilibrio.
7. Reflexión teórico-práctica: teoría de los juegos y leyes económicas.
8. La identidad del cambio.

9. Necesidad de I + D + i: El ejemplo de los clústers.

10. Para concluir.

11. Bibliografía y otras fuentes.

Resumen

El presente artículo establece una relación entre crisis y creatividad, en la que encontraremos las claves del cambio que está teniendo lugar actualmente en los ámbitos económico y social, y desde cuya perspectiva deseamos contribuir a ejercer una mayor y mejor comprensión de cómo será todo en un futuro próximo. Así, podremos empeñarnos con conciencia, en el desarrollo de las actividades que fortalezcan nuestro nuevo sistema de vida, haciéndolo más humano, próspero, libre y sostenible al mismo tiempo. De ahí que, por eso y de esta misma idea, se deriven también las referencias a los clústers y la cooperación empresarial, como activos y valores emergentes.

Palabras clave

Crisis – Creatividad – Economía – Equilibrio – Juegos – Cambio – Eficiencia -
Cooperación Empresarial - Clústers.

Abstract

The present article draws a relation between crisis and creativity, in which we could find the keys of the current changes in economic and social issues. From its perspective, we wish to contribute to a bigger and better comprehension about how will be our nearest future. So, at the same time, we will be aware of it and able to begin the activities that made stronger our system, making it more humane, successful, free and sustainable. From this idea, it's also possible to allude to business cooperation and clusters like assets and new pop-up values.

Key Words

Crisis – Creativity – Economy – Balance – Games – Change – Efficiency - Managerial cooperation, clusters.

1.- Introducción

Si hay algo que debemos a los conceptos de creatividad y crisis, es su capacidad de generar: NUEVAS SITUACIONES. Independientemente de sus, quizá, múltiples significados, creatividad y crisis, a pesar de resultar tan dispares entre sí, mantienen más que una estrecha relación de connotaciones sobre las que equipararse. Así, atendiendo a la premisa que encabeza estas líneas, podemos comprobar, sin demasiada dificultad, que ambas conllevan intrínsecamente en sus procesos pragmáticos de expresión, calificaciones comunes como las que detallaremos a continuación.

Lejos de establecer nuevas acepciones entorno a estos términos, se han observado, como decimos, una serie de coincidencias relativas a su funcionamiento que no queremos pasar por alto. Tanto crisis como creatividad, y/o viceversa, se manifiestan así mismas, siempre y en todo momento, de acuerdo al siguiente conjunto de adjetivos, circunscritos al desarrollo de su actividad. Así, ambas son, con respecto a la realidad actual en la que se desencadenen, totalmente: REVELADORAS, SORPRENDENTES Y TRANSFORMADORAS.

Vayamos directamente al corazón del asunto y expliquemos esta curiosa observación, analizándola con la precisión suficiente que nos lleve a su conocimiento. Consiguientemente, creatividad y crisis se presentan como:

- **Reveladoras:** en cuanto que descubren nuevas situaciones, aportando certidumbre sobre algo.
- **Sorprendentes:** en cuanto que, en apariencia, se desarrollan como algo imprevisto, desprevenido, pudiendo resultar hasta raro e incomprensible.
- **Transformadoras:** puesto que dan lugar a cambios en las situaciones actuales en las que tienen lugar.

De esta explicación, se deriva, por tanto, lo insalvable y lo obvio, esto es, creatividad y crisis, de la mano y por separado, invocan al futuro. Aunque vengan a transcurrir en un presente, poco sabremos sobre su resultado y/o aportación a esa su realidad, puesto que siempre vendrán a determinar un tiempo venidero, aún por llegar y aún por conocer y, hasta entonces, mientras nada quede demostrado, todo serán previsiones.

Por otra parte también, y sin ánimo de entrar en un análisis, ni etimológico ni semántico que nos conduzca de manera exhaustiva a la comprensión perfecta y científica de la terminología en estudio, puesto que hemos empezado en este orden que pretende situarnos de forma algo más racional en el contexto de relación que mantienen crisis y creatividad, respectivamente, creemos oportuno puntualizar, simplemente, sobre la evidencia que dictamina una ferviente, y porque no, latente diferencia entre ellas. Nos referimos, meramente, a aquello que salta nada más pensar en ellas, en lo que, podría decirse, es el sentimiento que primeramente despiertan en el público.

De esta manera, cuando se habla de crisis, es lógico, ratificar cierto pesimismo entre las gentes. Lo primero es, que denota que hay un claro retroceso en alguna situación o circunstancia. Lo que vulgarmente podríamos denominar “parón”, y que frena todo lo que está en activo en ese momento, generando la incertidumbre de lo que deparará.

Sin embargo, cuando hablamos de creatividad, se suele percibir en los ambientes un aire fresco, como renovado y de puro optimismo. El concepto mismo, nos traslada siempre al sentimiento esperanzador de que se trata de una herramienta resolutoria que vendrá a traer novedad, en el buen sentido de la palabra. Es como si viniera a significar: “solución”. Es un término, de positivo magnetismo.

Con esto, y sin adentrarnos en enmendar mayores disparidades, puesto que no buscamos el establecimiento de ningún contraste sobresaliente que nos embauque en un eterno debate de las acepciones que habrían de considerarse en relación a estos términos, centrémonos en el planteamiento original que sustenta este estudio, y que como señalábamos al principio aún una creatividad y crisis bajo un aura de compromiso, que previamente hemos reconocido y establecido entre ambas, con el objetivo puesto en servir a nuestra sociedad, sin perder el hilo del momento presente y valorando el escenario al que nos enfrentamos, desde la perspectiva que ofrece el juego que a sí mismas y entre ellas se ha desplegado.

2.- Contextualización y justificación del estudio

Resulta inevitable, en los tiempos que corren hoy día, que cuando escuchemos la palabra crisis, sea cual sea la conversación de la que salga, establezcamos una inmediata relación, prácticamente inminente, con la situación de decadencia económica actual. Hablar de crisis ahora, más que nunca, se convierte casi obligatoriamente en un acto de análisis económico, de causas y posibles consecuencias, de efectos ya notorios y de medidas a tramitar para solventarla.

Un tema, que a medida que el tiempo transcurre, no sólo se hace pesado, sino desquiciante para muchos, por la dificultad que entraña abordarlo. Por eso entrar a valorar,

de manera rigurosa qué ha dado lugar a la crisis, cómo se ha llegado a la situación actual, es una tarea ardua y muy complicada, y lo que es más, nos llevaría un sinfín de páginas que aportarían tanta luz sobre el tema que terminarían confundiendo a todo aquel ajeno y/o bisoño en la materia.

Pero siempre podemos dosificar el esfuerzo y el conocimiento para adoptar la perspectiva que nos traiga una visión distinta y novedosa, que a su vez, se levante sobre una contribución científica y permita la crítica constructiva. De manera que no sea tan aburrido el tributo teórico, y si provechosa y productiva la interpretación que de ello pueda hacerse.

Por tanto, dejemos claro, que teniendo en cuenta en todo momento el contexto actual, van a ser elementos clave de nuestra investigación el considerar la realidad empresarial, global, económica y vías de desarrollo alternativo, que sobre todo nos son más cercanas y conocidas, viendo simultáneamente de qué manera la creatividad está empeñando los recursos de los que dispone para intentar sacar a esta crisis del desastre, de la hecatombe que supondría que el conjunto de los estados inmersos en ella continuasen por mucho más tiempo sin rumbo definido alguno.

Sabiendo esto ya, es decir, que acotaremos el estudio de qué es una crisis, delimitándolo al significado que lo vincula con el sector económico, parece necesario establecer los escenarios sobre los que su peso recaerá de manera indiscutible. Para ello, y con la finalidad puesta en simplificar el ejercicio de visualizar la totalidad que engloba la compleja situación, los hemos reunido a todos bajo una sencilla tipificación, que viene a ser como se muestra:

- Escenarios empresariales.
- Escenarios Institucionales.

- Escenarios privados y/o personales.

Así, los escenarios empresariales, recogerían a todas aquellas empresas de carácter privado y/o semi-público, concernientes a la realidad económica de cada país; por su parte, los escenarios institucionales, tendrían que ver con las administraciones públicas del estado, y por último, los escenarios privados y/o personales, serían los relativos al individuo en sí mismo y su círculo familiar.

Sobre todos ellos, los efectos de la crisis serán tan fuertes como notorios, y dado que su gestión difiere de unos a otros, según el tipo al que hagan referencia, los problemas derivados de la crisis sobre los mismos, tendrán que resolverse con medidas acordes a las especificidades que cada uno de estos contempla. Así, por ejemplo, si una empresa privada perteneciente al sector que sea, tiene problemas de autofinanciación, y se ve abocada al fracaso, con las cuentas en números rojos y reduciendo vorazmente su plantilla de personal, tendrá mucha más posibilidades de cerrar sus puertas, perdiéndose el negocio, que las que tendrá cualquier ayuntamiento u otro tipo de institución pública, que aún con muchas dificultades y excesivos recortes, se verá obligado al ejercicio de sus tareas por austero que resulte el momento.

De cualquier forma, aunque es cierto que la crisis actual afecta a la globalidad del planeta, según dónde y cómo sean las circunstancias de cada zona, área, conjunto de empresas, instituciones y población, ésta se puede ver más o menos acentuada.

En nuestro caso, España, puede decirse que a nivel territorial, hemos sido uno de los países más castigados por la misma. Si bien, nuestro devenir económico con anterioridad a la crisis era magnífico atendiendo a los números, ahora que todo se ha desvanecido no hay lugar para la prodigalidad. Esta crisis nos ha traído una “miseria” sin precedentes. No parece haberse previsto la brutalidad de sus efectos, y ha arramplado con

velocidad ansiosa, que tampoco ha sido suficiente para que fuera, al menos, un poco sujeta a tiempo.

La hemos negado una y otra vez, hoy todavía al salir a la calle, creemos, a simple vista, que no es para tanto. Aún asoman sentimientos espontáneos en las personas de incredulidad, como si todo fuera a volver de nuevo al curso que mantenía, y poco fuera a cambiar, ¿es que nadie quiere ver que todo, según lo conocíamos, va a cambiar por completo? Tiene que cambiar, así no funciona. Así lo exponen los expertos en ciencias financieras, que han terminado por reconocer que el sistema ha quebrado desde adentro hacia afuera, se ha agotado la fórmula mágica que movía su máquina de hacer dinero. Ahí está la gravedad de todo esta situación, en que no puede repararse algo cuyo núcleo se ha deshecho, no puede volver a unirse, porque no tiene donde apoyarse, ni sustentarse, no hay posibilidad, porque ha reventado.

¿Por qué todo esto nos suena a nuevo? Hacía mucho tiempo atrás que se estaba avisando de lo locuazmente que funcionaba el mundo, de la falta de sensibilidad y respeto en los modos de proceder que ponía en marcha nuestro sistema económico capitalista, que enfurecía a la naturaleza y acosaba la vida humana. Ahora, que la alarma ha saltado, no queremos mirar atrás, no queremos reconocer, que el peligro se había delatado, y que fuimos nosotros quienes no quisimos hacerle caso, desafiándolo y creyendo que lo podíamos dominar a nuestra manera.

Todos somos responsables, porque cada uno es la suma de todos, y porque cada uno sabe lo que hace consigo mismo y con su prójimo. ¿Reproches? ¿Para quién? Respuestas, soluciones y creatividad.

3.- Objetivo de la investigación

La multiplicidad de objetivos que nos han llevado a la realización de este estudio es evidente, no obstante, todos presentan relaciones entre sí, que han hecho posible el resultado final del mismo, guiando la generalidad presente que lo engloba y haciéndolo más comprensible y fácilmente recurrente.

La siguiente relación determina dichos objetivos. Éstos son:

- Establecer una aproximación que vislumbre la relación existente entre los términos crisis y creatividad.
- Aunar crisis y creatividad, bajo una relación de estrecho compromiso, en la aportación de soluciones a las cuestiones problemáticas de máxima actualidad.
- Reflexionar intencionada y evolutivamente sobre el devenir de la crisis actual según la implicación de la creatividad.
- Destacar las características sobre las que han de asentarse los nuevos proyectos creativos que ofrezcan soluciones.
- Analizar la realidad empresarial con actualidad y determinismo coherente a los principales términos que implora este estudio.
- Puntualizar sobre ciertas aportaciones teóricas que pueden ayudar a rescatar la importancia de la labor investigadora sobre la práctica real.
- Reivindicar cambios urgentes en los modos de entender la economía del futuro para lograr una sociedad globalmente mejor.
- Resaltar la dirección que tomará el nuevo orden económico y social.

4.- Metodología

Para desarrollar este artículo ha sido necesaria una revisión de múltiples fuentes bibliográficas, artículos y referencias conceptuales, sobre disciplinas varias. Así, se han tenido en cuenta estudios sobre psicología, economía, marketing, política, filosofía, lingüística y sociología, como principales aportadoras de conocimiento.

No se ha adoptado una posición determinadamente inductiva o deductiva a la hora de fijar un hilo conductor que guie nuestro proyecto. Más bien, se ha tratado de hacer una reflexión sobre la temática en cuestión: crisis y creatividad, de carácter pluridisciplinar, con matices filosóficos e incluso ciertamente reivindicativos en algunos casos.

Desde una perspectiva crítica, atenta y reverente con la teoría documental que alimenta los aspectos concernientes a este estudio, se ha intentado aportar no tanto una visión novedosa de entender la relación entre creatividad y crisis, aunque si haya momentos en los que esto pueda apreciarse, sino una forma particular de entender la nueva posición que han de tomar crisis y creatividad en sus planes de interacción, dirigiéndolos a las tendencias actuales que marcan los nuevos rumbos latentes en la economía global.

Una manera distinta de narrar el presente, incidiendo en aquello que se prevé que funcione en un futuro. Esa preocupación, en ocasiones subjetiva, pero manifestada también objetivamente en los estudios científicos que recogen los diferentes aspectos tratados sobre el tema, que puestos en relación, han determinado también de algún modo, el resultado final de nuestra exposición.

Los contenidos manejados se han pretendido usar con fines evolutivos y aproximativos, esto es, intentando en todo momento que a medida que se profundizaba

sobre una determinada cuestión, se pudiera avanzar hacia la siguiente sin dejar de comprender la anterior, ni la interrelación de las partes con el todo.

En definitiva, es un conjunto de saberes, conocimiento y reflexiones intencionadas para servir al conjunto de los agentes sociales, en la adopción de nuevas perspectivas de acción y colaboración empresarial, porque suponemos como otros teóricos e investigadores que desde esta postura crítica se pueden desarrollar otros estudios más completos que afiancen la teoría ya existente y mejoren, consecuentemente, la práctica.

No hemos inventado nada, porque todo sobre lo que hemos hablado está ya escrito o puesto en funcionamiento, pero si creemos que algo más relevante lo hemos constituido. Muchas veces no se trata tanto de crear, sino de recordar lo que se ha creado, porque parece que guardamos las herramientas que un día generamos para la solución de ciertos problemas en un cajón, dejándolas caer en el olvido, sin darnos cuenta de lo útiles que fueron y de lo útiles que son.

Puede que se haya concedido cierta importancia sobresaliente a la teoría económica, puesto que al inscribirnos en el contexto de crisis, desde esta perspectiva, es casi indispensable que adquiera una atención especial. De todos modos, y en rasgos generales, la totalidad del artículo es un compendio formado por la exploración de fuentes primarias y secundarias multidisciplinares, en diversidad de formatos, y una pequeña aportación de observación empírica adaptada a las características propias de lo que se denomina crítica social.

Esperamos, por tanto, que nuestra labor investigadora haya satisfecho los objetivos que se han creado para la elaboración del proyecto, lo cual apreciaremos en el transcurso del desarrollo de la investigación que presentamos a continuación y posterior extracción de conclusiones.

5.- La creatividad como solución a la crisis

Visto así, sentimos que ese ha de ser el camino: la creatividad. Si el sistema tal y como se había configurado ha de remodelarse porque de tanto usarlo pereció su elocuencia. Tenemos que dejar a un lado lo que se ha hecho mal, y empezar a funcionar de nuevo, creando nuevos modelos que nos faciliten una vida en armonía con el conjunto de la sociedad y la naturaleza, pues todo está en entredicho.

Ya que nada es seguro, habremos de probar, sin miedo al fracaso, todo aquello que esté en nuestra mano y pueda servir para mejorar, prosperar, y en definitiva, crecer en todos los sentidos. De ahí nace, la idea de que la creatividad, no por sí misma, sino como herramienta a disposición del ser humano, vendrá a dejarnos las posibles, equívocas y certeras, soluciones sobre la mesa.

En creatividad, hay algunos aspectos que nunca deben olvidarse, ya que lejos de lo que muchos han podido llegar a pensar, ésta no es algo fortuito, ni que surja por estricta imaginación. La creatividad, tampoco es propia solamente de los genios, ni únicamente debemos relacionarla con el arte, la música o la literatura. La creatividad, es más compleja que todo ese abanico de suposiciones populares que giran entorno a ella. Existen diferentes métodos por medio de los cuales dominar la creatividad y ponerla en marcha, así como de igual manera, se han definido una serie de perfiles personales que avalan consistentemente la teoría de que hay que contar con determinadas cualidades personales para enfrentarse de manera satisfactoria y eficaz a la tarea creativa.

Hay tantos estudios sobre creatividad, tantas definiciones y aportaciones, desde tan distintas posiciones y perspectivas, que podría llevarnos toda una tesis, el hecho de exponerlos con claridad, para quedarnos con aquel que más nos convenga. Por ello, dado

que cada tema, según sea su enfoque y envergadura, puede adoptar múltiples formas de ser abordado, no nos entretendremos tanto en fijar nuestra propia visión sobre el mismo, sino en exponer razonablemente, algunos de los aspectos, que independientemente de los enfoques, han trascendido comúnmente a casi la totalidad de estos, determinando así un conocimiento universal y generalizado sobre la creatividad, cuya aplicación a nuestro estudio será de máxima utilidad.

Orientados de esta manera, se desea resaltar el hecho en el que muchos autores coinciden de que la creatividad es un proceso por el cual se intenta dar solución a problemas¹, independientemente, de la índole y/o ámbito en que se den. Para ello, es necesaria la intermediación de la figura humana, o ente creador, que respalde el proceso creativo, de manera que éste no se desvirtúe y, finalmente, el resultado quede plasmado en una nueva situación, producto, etc., derivado de dicha interacción y asimismo enjuiciado.

Dicho así, parece sencillo, pero no olvidemos la ambigüedad claramente apreciable en la diversidad de estudios que han afrontado el tema de la creatividad con cierta rigurosidad y científicidad. Wiesberg (1987), ya avisaba de las dificultades existentes y patentes entre los investigadores a la hora de vislumbrar, acuñar o fijar una definición sobre creatividad, debido precisamente a esa diversidad de opciones metodológicas a través de las cuales se han llevado a cabo los numerosos proyectos en relación al tema, donde la variedad semántica y estructural de los mismos, impide aunar perspectivas y consensuar acuerdos que lleven a una única exposición global.

¹ Se consideran los aportes teóricos de autores tales como Mihaly Csikszentmihalyi, Howard Gardner, J.P Guilford, Robert Sternberg, Edward De Bono, Robert Weisberg y Teresa Amabile, entre otros.

Aquí, tampoco haremos la nuestra, no llevamos esa pretensión; de hecho es gracias a esa diversidad de estudios y enfoques, que podemos recoger de manera ciertamente analítica lo que de común se percibe entre ellos, y que obviamente, es importante que tengamos en cuenta a la hora de enfrentarnos al desarrollo de nuestro proyecto.

La idea es simple, vivimos una crisis, que ha adquirido un carácter problemático de tremendas dimensiones, es decir, se ha configurado como un problema de máxima actualidad y atención, y por ello, de absoluta prioridad e imprescindible e inmediata solución. La solución se llama: "Creatividad".

Así, de esta forma tan rasa y natural, proponemos nuestro enfoque particular y presentamos la conexión que hará posible enlazar teoría y práctica de crisis y creatividad. Ahora sí creemos haberlo aclarado: la creatividad es una solución a los problemas; nuestro problema es la crisis económica actual y sus efectos sobre la realidad mundial. En la puesta en marcha del proceso resolutivo creador se hace inevitable la intervención humana. Veamos que sucede.

No obstante, esta idea no es tan subjetiva como se simula, ya que para su deducción nos hemos basado en los fundamentos teóricos que aportó sobre este tema Csikszentmihalyi (1998), al introducir en sus estudios la pregunta "¿Dónde está la creatividad?". Y sin osar la respuesta, fielmente la transcribimos, estableció su bendito lugar en la interacción provocada por los pensamientos de una persona en relación con un contexto sociocultural. De modo que, tan brillante conclusión, ha permitido que avalemos la exposición en cuestión.

De esta manera, puede verse claramente como la creatividad es tan amplia que lo abarca prácticamente todo, sólo que su estudio para hacerse más específico ha de pasar por una delimitación contextual. Por ello, nosotros vamos a fijar su aplicación sobre la

crisis económica que nos atañe, porque nos condiciona nuestros propios modos de vida y también los de proyección social.

6.- Economía en Equilibrio

Pues bien, una vez hecha esta declaración de intenciones, tendremos que aceptar la idea de esforzarnos por argumentar y documentar con nuestro trabajo el hilo conductor que sostenga todo lo que se pretende destapar desde esta posición y/o perspectiva. Para tal caso, nos ha llamado la atención, comenzar por la palabra “equilibrio”. ¿Por qué?

Precisamente, desde que la crisis se iniciara hasta ahora, ha comenzado a reinar dentro de nuestro sistema una gran falta de “equilibrio”. Pero, ¿existía con anterioridad? Sin entrar en debates económicos o políticos que nos desvíen de lo que aquí se quiere comentar... simplemente diremos que como seguramente muchos otros, somos partidarios de la idea de que lo que realmente existía era un “falso equilibrio”. Por eso, el sistema ha vencido. La crisis sólo ha sido el resultado de que las cosas no se estuvieran haciendo bien. El sistema no era tan eficaz ni tan eficiente como se creía o aparentaba.

El equilibrio, que como primera acepción del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española significa: “Estado de un cuerpo cuando las fuerzas encontradas que obran en él se compensan destruyéndose mutuamente”², resulta necesario para el funcionamiento de cualquier sistema, sobre todo a largo plazo, sea éste: biológico, económico, político, jerárquico, etc., tanto para sí mismo, o en sí mismo, como en su

² Significado recogido de la vigésimo primera edición del diccionario de La Real Academia de la Lengua Española (RAE). Es la primera acepción con la que se define la palabra equilibrio, razón que nos ha llevado a escogerla, por ser también la que mejor se adapta y vincula al desarrollo de nuestro proyecto.

coexistencia con el resto. El equilibrio es importantísimo, pero igualmente, muy difícil de conseguir.

El equilibrio existe en la naturaleza en contraposición al desequilibrio; el uno hace posible al otro, como lo positivo a lo negativo. Y aunque su permanencia es sumamente vital, en ocasiones puede desaparecer por diversas causas, cuyas consecuencias servirán nuevamente para reponerlo. Demasiado tiempo sin equilibrio altera el orden natural de los procesos que configuran nuestros sistemas de vida. Sin embargo, es más fácil encontrar periodos en los que ambos, equilibrio y desequilibrio, coexistan y convivan simultáneamente, que otros momentos en los que sólo gobierne uno de ellos.

Actualmente, y relacionando esto con la temática de nuestra investigación, hemos de reseñar que estamos inmersos en una profunda etapa de desequilibrio económico, social, político y natural. Se dice que esta es la mayor crisis que han atravesado los países del primer mundo, acostumbrados, en líneas muy superfluas, a la prosperidad y la estabilidad.

El devenir de la economía, cuyos hilos manejan ávidamente al resto de sistemas que configuran la vida privada y en sociedad del mundo entero, se ha derrumbado dando paso al fracaso, a la incertidumbre y a qué todo, absolutamente todo, quede cuestionado bajo su modelo de funcionamiento. Éste ha de revisarse, porque después de traernos la gloria, nos ha traído los mayores desencantos, y eso, que aún nos quedan muchas cosas que ver, muchos desalientos y mucho cambio por delante, que habremos de afrontar con calma y paciencia: la tarea no va a ser nada fácil.

Pero hemos de volver al equilibrio, y ahora sí que no debemos de dejar de ser conscientes, que han de labrarse las vías que conformen un equilibrio verdadero; sostenible, también sería un agudo calificativo. Hay que recrear lo creado, porque era plácido y satisfactorio para muchos omnipresentes, no obviemos al sistema (sería

imposible), pero también hay que crear inventando, partiendo de cero, para no caer en el mismo y gravísimo error otra vez. Equivocarse es humano, pero a veces según cómo puede ser tan crucial...que la vida, la salud, y el devenir de la futuras generaciones puede quedar marcado durante larguísimos periodos de tiempo: años, décadas, siglos y hasta milenios. ¿Es que sería justo o de recibo, determinar tan tajantemente la vida de los demás, sin pedirles opinión? ¿Sin darles opción al cambio? ¿Es ésta la idiosincrasia del ser humano?

Que nuestras democracias no convengan en futuros totalitarismos, que siempre haya opciones, y que la puerta esté abierta para todo el que quiera entrar a sumar ideas que hagan fuerte nuestro sistema, acabando con las injusticias egoístas y repartiendo la armonía que lo idolatre.

7.- Reflexión teórico-práctica: teoría de los juegos y leyes económicas

No es nuevo que digamos que se había configurado un sistema de capitalismo económico decadente, que flotábamos sobre él, y por eso nos hemos caído, porque generó una atmósfera irreal que al final ha quedado al descubierto. Lo peor es que en ella estábamos todos, participando al menos, jugando, quizá y no tan quizás, sólo unos pocos, y el mundo es demasiado grande para quedar relegado a los caprichos de una minoría.

Estábamos en un juego de fuerzas económicas, apoyadas sobre el único sentido de la ley del máximo beneficio. Productividad ingente y calidad indiferente. Éste podría ser un eslogan apropiado para describir con pocas palabras la situación que estaba teniendo lugar. Así, en cualquier terreno, ámbito y área. Sin embargo, por ambicioso que sea

nuestro sistema, no se creó con tal finalidad. El objetivo por y para el que se originó se había desviado desmesuradamente. El camino no era ese.

En su intensa búsqueda por ampliar el abanico de posibilidades sobre el que podía crecer el ser humano, tanto personal como profesionalmente, que ofrecía en sus inicios y floreciente desarrollo el sistema capitalista económico, fue prodigado con el tiempo hasta llegar al momento actual. La avaricia rompió el saco, porque se saltó sus propios límites. Aunque parezca mentira, como todo, los tiene.

Eso hizo estallar la bomba que, inapreciablemente, estaba confeccionando al mismo tiempo. Como ya apuntábamos con antelación, hubo un cambio de rumbo, de dirección, y además, determinado por muy pocos. Entramos, sin apenas tener tiempo de concebirlo, en un mundo esplendoroso de riqueza material, dominado por una pequeña cúspide ignorante y arrasadora que todo lo quería consumir. “Dame pan y dime tonto”, eso dice el refrán. Pero continuar en esta línea, acabará por enfadarnos, o por enmendarnos en una crítica apologética y, ahora no es conveniente.

No se trata de escandalizar, ni retratar barbaridades, pero si llamar la atención sobre una práctica que se estaba acometiendo de manera poco previsoras. Un pequeño número de empresas se estaba enriqueciendo a costa de mundanos sacrificios, obligando a entrar en su órbita al resto de similares que quisieran tener éxito en sus ejercicios, mientras se generaban nuevas teorías basadas en sus improvisaciones, sin manejar las anteriores y firmemente consolidadas que podían redireccionar el progreso deseado. Los estudios teóricos aplicables a sus procedimientos se estaban dejando a un lado, porque mientras se funcionase a buen ritmo, no había lugar para mayores cuestiones ni planteamientos, y había que aprovechar el tirón y, como no, valga la redundancia, tirar para adelante.

Como si de un juego de azar se tratase, la economía de todo un planeta, estaba replegándose a lo fortuito, a lo casual, al momento fulminante y agotador de una partida derrocadora. Las estrategias empleadas, estaban poco fundamentadas, y en muchos casos eran tomadas sucesivamente, siempre con el mismo interés; muchas de ellas se ponían en marcha bajo un secretismo absoluto que arramplaba.

Podían haber recurrido a alguna forma más soberana de plantear su juego. Hay mucha teoría escrita respecto a este tema en concreto, de carácter muy útil y realmente servible para el desempeño de tareas creativas relacionadas con la política y la economía, a nivel competitivo. Es sabido por todos, que para no perderse en el camino, no hay que olvidar el origen, y esto es algo también de fácil aplicación a cualquier ámbito o situación de la vida, sea del tipo que sea.

Recordemos, la magnificencia descrita en la teoría de los juegos, acerca del poder de las estrategias y sus múltiples combinaciones. Cuando Cournot (1838) desarrollo su teoría del duopolio sobre la explicación del funcionamiento adoptado por cualquier mercado oligopolístico (siendo éste aquel cuyo índice de producción se debe principalmente a la labor de un número reducido de empresas entre las que está repartida casi la totalidad de la misma), estaba presentando un modelo de desarrollo operativo mercadotécnico atribuible a nuestra contemporaneidad. Como precursor de la teoría de los juegos³, hábilmente supo ver algunas de las controversias más representativas de este tipo de mercados, y planteó algunas de las razones por las que así se configuraban, entre las que destacó: las economías de escala, las patentes o, en resumen, las fuertes

³ Pérez Navarro, J.; Jimeno Pastor, J.L. y Cerdá Tena, E. (2004). *Teoría de Juegos*. Pearson Educación S.A. Madrid. (Pág. 106).

inversiones necesarias que ha de llevar a cabo toda empresa que desee posicionarse en la cabecera, y en definitiva, ser líder de un mercado.

Sin descontar por supuesto la presión ejercida por las empresas ya operantes en el mercado, Cournot, estableció un modelo de equilibrio en que dejó por sentado y comprobó, que las empresas toman las decisiones relativas a la fijación de precios y los niveles de producción teniendo en cuenta las conductas estratégicas de sus competidoras. “Al conjunto resultante de niveles de producción se denomina equilibrio de Cournot, en el que cada empresa supone cuánto producirá su competidora y, consecuentemente, maximiza sus beneficios.”⁴. Por tanto, en el equilibrio las empresas siempre conseguirán los mejores resultados posibles, por lo que no tendrían razón alguna por la que alterar el precio o el nivel de producción. Claro está, por añadidura nuestra, siempre que permanecer en equilibrio sea prioritario.

Los estudios de Cournot, se complementarían con posterioridad con otros aportes científicos y teóricos, como el concepto de equilibrio desarrollado por John von Neumann y Oskar Morgenstern, y que a su vez desarrollaría en su tesis doctoral, el investigador y matemático John Forbes Nash (Premio Nobel de economía en 1994).

Ateniéndonos al equilibrio de Nash⁵, también denominado equilibrio de Cournot y Nash, *donde ningún agente puede mejorar su ganancia, dada la estrategia del otro*, resulta, cuanto menos asombroso, que siendo esto factible en la realidad, se pueda llegar

⁴ Fernández de Arroyable, J.C. y Arranz Peña, N. (1999). *La cooperación entre empresas: análisis y diseño*. Esic Editorial. Barcelona. (Pág. 107-108).

⁵ Una definición muy clara y sencilla, se encuentra en: Aguado Franco, J.C. (2007). *Teoría de la decisión y de los juegos*. Delta, publicaciones universitarias. Madrid. (Pág. 60). En páginas sucesivas se estudia de manera más completa el concepto de Equilibrio de Nash en estrategias mixtas.

a situaciones tan críticas como la que vivimos, de tanta descompensación. Esta teoría del equilibrio de Nash ha sido altamente utilizada en numerosas negociaciones comerciales. No obstante, en economía, por diversas causas en las que ahora no entraremos, dichas aportaciones teóricas no parecen ser suficientes en la práctica actual.

Como nos muestra el método de la Eficiencia de Pareto⁶ (otra de las aportaciones excelsas que han contribuido a las disciplinas de la economía y la sociología), se ha demostrado que: *es imposible mejorar el bienestar de algún agente sin empeorar el de algún otro*. Y aunque, si bien es cierto, que tal axioma, por intachable que resulte, no se ha vinculado ni con los sistemas de producción ni tampoco de distribución y consumo, en cierta medida, determina por otra parte, la verdad inherente a toda acción económica, soportada lógicamente por un mínimo de intereses individuales.

Muy posiblemente ese haya sido uno de los mayores problemas no considerados, que cuando en el eje, o epicentro de una economía mundial, priman por encima de todo ciertos intereses particularistas, no es de extrañar, por mucho poder dominante que tengan, que entre tanta gente éstos no sean interceptados.

Por tanto, bien podría decirse que, resumidamente, la situación de crisis viene dada por un panorama de competencia imperfecta, que ha desembocado en un fallo de mercado. Con origen en Estados Unidos, y bajo la relación de un modelo causa-efecto contaminante que la ha hecho expandirse por toda la geografía, el poder acusado y abusivo de los más grandes ha acabado con la gran masa que le secundaba más o menos voluntariosamente. Un gran interrogante, en compañía de gigantescos signos de exclamación, busca relajarse en forma de respuesta estable que apacigüe tanto descontrol. En el aire, deseando ser atrapado por los más astutos y hábiles, esperando no

⁶ Este método debe su nombre a su creador: Vilfredo Federico Damaso Pareto (1848-1923).

soltarse de la mano de quienes aún lo sujetan, el orden económico naufraga a la deriva, en medio de una monstruosa tormenta, que le impide salvarse, que lo hace frágil y agota sus posibilidades ahogando toda esperanza de recuperación.

Los economistas nos avisan de la inoportunidad que supondría confundir un fallo de mercado con un colapso económico, que debemos de distinguir entre mecanismos eficientes e ineficientes y reglas de mercado. Desde la escuela clásica, pasando por la keynesiana, la austríaca, la marxista, etc., se interpretan los términos y se perfeccionan según ciertos modelos, creencias, perspectivas e ideologías, pero, ¿no es cierto que esta crisis haya superado todo lo anteriormente dicho? ¿Cómo y de qué manera va a contribuir nuestro saber científico e investigador a la solución?

Creando en base a lo creado, por una parte, y creando con invención e innovación, por otra. En suma, todo nacerá de la creatividad. No es una propuesta atrevida, ni tampoco brillante, más bien es inquisitoria. Al menos, desempeñará la función necesaria en estos tiempos, examinará cuidadosamente los contextos de desarrollo, para darles la respuesta acertada.

8.- La identidad del cambio

Entre tanta confusión, será de gran ayuda toda la claridad que podamos obtener sobre los temas concernientes y trascendentes a nuestro sistema de vida en sociedad. De hecho, esta crisis, con un principio cronológicamente enmarcado en los últimos años de la primera década del siglo XXI, ha mostrado en el transcurso de los cuatro años que lleva en activo, muchas de sus múltiples caras, revelando distintas vicisitudes que, habida cuenta de su envergadura, vienen a desvelar que no hay rincón, o mejor dicho, ámbito que se le escape.

No obstante, este recorrido, ha servido también para poder extraer algunos datos importantes que encaucen los nuevos derroteros que habremos de tomar. Tanto es así, que lejos de ser concluyentes, se observa cierto afán puesto en la recuperación de valores perdidos, y la creación de un mundo de oportunidades más holístico y menos hostil. La sabiduría griega es innegable, y Aristóteles fue pionero al avisarnos: “El todo es mayor que la suma de las partes”. Nuestro sistema de vida económico, en este caso, pero también social, natural, etc., se subdivide en partes que están interconectadas unas con otras, por lo que no podemos pretender darle explicación por separado. Siempre tendremos que considerar la influencia de unas sobre otras, y ahí reside la dificultad que puede impedirnos una gestión eficiente.

Ahora que todo se desvanece con cruel facilidad, tenemos que estar atentos a qué nuevos valores están surgiendo, para saber sobre qué base se quiere conformar la nueva realidad. Como decíamos, son años ya de una crisis galopante, que se agudiza diariamente, bajo alarmantes denuncias que no debemos soslayar.

Se está poniendo de moda, toda una terminología que habla de los abusos y desperdicios de nuestra sociedad en el seno del orden económico vigente. En el lenguaje encontramos numerosas referencias que anuncian hacia dónde va el cambio, de qué hemos de alejarnos y en qué hemos de centrarnos. No es algo premonitorio, ya se están dando los primeros casos, y nosotros queremos resaltarlos para fortalecer este convencimiento popular que comienza a extenderse por todas partes.

Los métodos productivos que centran su eficiencia en la cantidad en detrimento de la calidad, se están quedando obsoletos, y se han convertido en el punto de mira de ataques por parte de todo tipo de colectivos en contra, o radicalmente opuestos a sus fórmulas de trabajo.

No es que estemos en la era de la información, sino que estamos en la era de las TIC'S, de las tecnologías de la información y la comunicación; de modo que, el saber y el conocimiento hoy, más que nunca, están al alcance de cualquiera, o sin duda alguna, de un mayor número de personas. Pero además, y lo más sorprendente, es que está en activo permanentemente, no cesa. Con internet, podemos disponer de información de cualquier tipo las 24 horas del día. Parece una locura, pero es real, y eso mantiene a los usuarios más conectados con el medio en el que se desenvuelven.

Hay un exceso de información, y hay un vacío de rigurosidad, difícilmente regulable, pero las potencialidades de dicho medio han puesto en marcha un nuevo sistema de entendimiento entre las gentes, una nueva vía y una nueva herramienta de la que disponer para manejarse por el mundo. Todo al alcance de todos; el caos puede ser tan desbordante como el logro adquirido. Aún desconocemos todo lo que nos podrá ofrecer un sistema tan plural y diverso, imperado por la multiplicidad de conexiones simultaneadas.

Lo que sí parece claro, es que está conformándose un tipo de sujeto más consciente del medio en el que habita; está más informado, estudia más sus experiencias propias y las contrasta con otras, piensa más antes de actuar, o lo que es lo mismo, es menos impulsivo, y controla mejor su parte emocional, porque también está más concienciado con su contribución a la globalidad.

Internet, ha hecho posible que todo el mundo tenga un lugar donde expresarse, le ha concedido al individuo la importancia que requería y necesitaba. En realidad, todos lo estábamos pidiendo a gritos, porque a todos nos gusta ser escuchados, atendidos y considerados. Ahora, por tanto, parece que empezamos a ser algo más que un número, porque ya disponemos del medio que nos permita darnos a conocer en todo el planeta y a todo al que en nosotros quiera poner interés. Es incuestionable que resulte un desahogo,

especialmente para aquellos cuya voz permanecía forzosamente dormida y deseaban esparcir a los cuatro vientos lo que sentían y les sucedía.

Pero ese desahogo en masa y vaciado en un medio tan extenso como la red, puede ser ampliamente potente. El poder del individuo que se suma a otro individuo, y a otro, y así sucesivamente, puede dar lugar a una multitud de incalculables dimensiones. Las redes sociales, un fenómeno novedoso, pero no de inapreciable valor, podrán ser las

Queda mucho por estudiar, queda mucho por hacer y conocer, pero sobre todo quedan muchas soluciones productivas que ofrecer a las fisuras del sistema. La actividad del mismo se torna ahora en un ritmo distinto que aboga por la calidad, de los métodos productivos, de las materias primas utilizadas, de los resultados, en armonía con el medio ambiente y una vida próspera y social de servicios mínimos garantizados, con espacios de ocio y tiempo privado y personal que nos hagan sentirnos autorrealizados.

El dinero, y el ansia de más y más, han llevado al ser humano a un comportamiento animal con respecto al mismo. Ha nublado nuestra capacidad de pensar, y nos ha engañado con su juego de mentiras y especulación. Ha llegado donde no existía, donde no se había creado, generado ni trabajado. Se nos ha presentado como único recurso, tapando todo lo demás, haciéndonos creer que era el camino a la felicidad, sin darnos cuenta de que hay otras cuestiones más importantes que activan nuestro bienestar.

Por eso, los temas de la salud, la polución, el tiempo libre, una vida sana y el respeto al medio natural, serán los nuevos invasores. Descuidarnos puede traernos igualmente consecuencias negativas, porque desgraciadamente siempre habrá quien quiera sacar un falso provecho de todo esto y engañarnos vigorosamente. Se trata de asumir lo que nos va llegando de forma comedida, evitando la exageración y los extremos.

Y, ¿qué se está haciendo ahora en relación a todo esto? Con tantos factores en juego, claramente manifestados y puestos al descubierto, la comunidad empresarial y

política tiene que ser sobradamente inteligente. Como ya mencionamos, la creatividad no es algo fortuito, aunque proceda de la imaginación, ya que requiere de ciertos esfuerzos y actitudes, que habrán de consolidarse según plantea este nuevo horizonte.

Muchas empresas están viniéndose abajo, incapaces de resistir la crisis que se les ha echado encima, pero hay otras que están sabiendo afrontar el duro momento con entereza, y han sabido ver las nuevas necesidades y oportunidades de negocio. Esto tampoco es el fin del mundo, de una u otra manera, la raza humana continuará su existencia acorde a los pasos ya dados, es lógico ¿no?

“La unión hace la fuerza”, ¿cuántas veces habremos oído esta frase? Asimismo, “Si no puedes con el enemigo, únete a él”, otras tantas ¿verdad? No desprestigiamos la sabiduría popular, siempre ha tenido algo de razón, sólo hay que saber (como todo) interpretarla y aplicarla a la vida misma, en algunos casos seguramente tenerla en cuenta sea, y haya sido, muy apropiado.

Llama la atención, que también en ello tiene su reflejo el hecho de que a veces, la novedad no sea tan novedosa, y sin embargo la experimentemos una vez más como tal. Si atendemos debidamente al viejo refrán reconociéndole la importancia que se merece, veríamos como muchos de ellos se han transcrito posteriormente, o adaptado, a la ciencia, convirtiéndose en auténticos e inexorables axiomas.

Investigando sobre los términos de crisis y creatividad se pueden obtener perspectivas muy valiosas, y éste es el momento de hacerlo. Hemos empezado este proyecto con esa intención, para destacar algunos de los puntos en los que se relacionan de manera curiosa, y con el objetivo de exponer ejemplos claros y actuales de lo que puede ser su interacción.

9.- Necesidad de I+D+i: El ejemplo de los Clústers

Supuestamente, todos deberíamos de estar al tanto de que los proyectos de I+D+i (Investigación, desarrollo e innovación), están cobrando una fuerza especial en estos tiempos de crisis. Desde siempre, ha sido ampliamente reconocido el valor de la investigación como fuente de sabiduría y conocimiento, pero en una etapa como la que estamos atravesando, que proliferen las iniciativas en este sentido, es más importante de lo que se cree.

La creatividad, será determinante en este tipo de proyectos, así como contar con el personal adecuado que los desarrolle óptimamente. Pero subsistir sin I+D+i es prácticamente inviable. ¿Cómo hacerlo en tiempos de crisis?

Evidentemente, si de algo necesitan los proyectos de I+D+i para salir adelante, es de una sólida financiación. Nuevamente, el dinero se vuelve imprescindible, y si la puesta en marcha de este trabajo se ve dificultada y reducida en tiempos de bonanza por la escasez de fondos dedicados, en el presente, todo se complica aún más.

Cabe ser mencionado en relación a esto, una fórmula, que parece estar cobrando un interés especial por parte del gremio empresarial, para sacar a flote nuevas ideas que reestructuren sus negocios: los clústers.

El estudio de los clústers está aportando nuevas visiones estratégicas sobre economía y competitividad global, que pueden ser altamente fructíferas. Tal y como su creador hacía referencia a dicho concepto en una de sus obras, un clúster podría definirse como “[...] un sistema de empresas e instituciones interconectadas cuyo valor global es mayor que la suma de las partes.”⁷ Los clústers son agrupaciones o concentraciones

⁷ Porter E. M., (2009). *Ser competitivo*. Ediciones Deusto. Barcelona. (Pág. 283).

geográficas de empresas e instituciones que comparten el interés por un sector económico concreto, estableciendo entre ellas la conexión y asociación necesaria que les procure la creación de proyectos conjuntos de todo tipo, que sirvan para aumentar la productividad, la competitividad y la innovación en dichos sectores concernientes a las empresas que lo integran.

“La importancia de los clústers aumenta con la complejidad de la competencia, lo que significa que suele aumentar su número con el desarrollo económico de los países”⁸. Así lo expresa Michael E. Porter, cuando nos asegura que se trata de formaciones empresariales propias de economías desarrolladas, aunque también adelanta la formación de otras en países en vías de desarrollo. Pero, lo realmente importante aquí, es que estamos en un momento económico de fuerte competitividad y alta concentración de empresas. No sin distinción alguna, ya que existen algunos sectores más saturados que otros (lo que también se explica en la teoría escrita sobre los clústers).

Dado que los clústers suponen un incremento en la productividad de las empresas, incrementando la capacidad de innovar y estimulando a su vez la creación de nuevas empresas, se están consolidando como la fórmula alternativa a la depresión económica reciente. Con mayor frecuencia se está dejando notar un considerable crecimiento en este sentido, ya que las ventajas que ofrecen los clústers son además de muy numerosas, muy beneficiosas, si tenemos en cuenta que de entrada, reducen los riesgos económicos, de recursos y estructurales que pueden surgirle a cualquier empresa que funcione de manera aislada, ya que al permitir un mayor flujo de información, son menos las probabilidades de errar, y se disminuyen las posibles pérdidas que puedan derivarse de cualquier acción empresarial.

⁸ Porter E. M., (2009). *Ser competitivo*. Ediciones Deusto. Barcelona. (Pág. 284).

A este respecto, también se ha destacado la importancia de los clústers en relación al valor que pueden componer para el comercio interior de cualquier nación. En aquellos países donde su desarrollo es más notable, como por ejemplo, Estados Unidos, Suiza o Alemania, se ha comprobado que la especialización como base del mercado interior hace posible este asociacionismo, mejorando la proyección internacional de sus economías, lo que consecuentemente les revierte un crecimiento significativo.

“Los clústers son un vehículo para integrar a las empresas, al estado y a las instituciones en un diálogo constructivo y constituyen un nuevo mecanismo para articular la colaboración entre las empresas y los poderes públicos. [...]. La presencia de proveedores, distribuidores y, frecuentemente, clientes, equilibra cualquier esfuerzo incipiente para suprimir la competencia.”⁹

Esto conecta directamente con esa breve exposición y tipificación que hacíamos acerca de los escenarios en los que ha recaído el peso de la crisis; recordemos: escenarios empresariales, institucionales y privados y/o personales. Los clústers recogen y dan cabida a todos los escenarios, los relacionan y los comunican activamente, escuchando a todas las partes implicadas, extrayendo conclusiones de mejora económica y empresarial globales, beneficiosas para todos los agentes involucrados en cada ámbito.

Esa es la mayor riqueza que albergan los clústers, su poder de reunir al conjunto de entes que van a condicionar el desarrollo de un sector puntual, haciéndolo el más competitivo. Y además, los clústers responden de manera igualmente eficiente al desempeño de la tarea creativa. Las ventajas que se desprenden de los flujos de interconexión entre las distintas empresas que lo conforman, los constituyen en auténticos centros creativos, ya que al constituirse sobre determinadas áreas profesionales, bajo la

⁹ Porter E. M., (2009). *Ser competitivo*. Ediciones Deusto. Barcelona. (Pág. 325-326).

filosofía de la mejora competitiva, muestran una gran disposición a la hora de aportar las herramientas que faciliten la creación e innovación en su sector, que incremente la prosperidad. De manera que todos los proyectos de nueva creación que surjan del mismo serán más óptimos, rentables y acertados, puesto que estarán mejor orientados desde el principio.

La creatividad desarrollada en los clústers siempre responderá más eficientemente a sus objetivos. Si bien es cierto, que se trata de una tarea muy complicada, dado ese grado de especialización, que requiere de amplios conocimientos en cada materia, y una capacidad analítica superior a la media en las personas creativas al servicio de los proyectos, lo primero que debe considerarse para hacerlo bien, es que no es cuestión de ir deprisa sino de que al final seamos eficaces. De todos modos, siempre se podrán barajar opciones a corto y a largo plazo, y mientras unas solucionan el día a día, hay que crear otras que puedan sustituirlas, para aportar la estabilidad propia de los sistemas basados en procedimientos correctos y sostenibles.

Esto podemos relacionarlo con las teorías sobre la cooperación empresarial, pues no sería nada raro encontrar nexos de unión que vinculen ambas temáticas. “La principal característica que presenta el clúster es que constituye un complejo heterogéneo de empresas, mutuamente interdependientes, en el que las relaciones entre los participantes combinan su carácter cooperativo con el competitivo.”¹⁰ Las teorías sobre la cooperación empresarial, han sido investigadas y descritas, desde diferentes perspectivas y por gran variedad de autores; desde los primeros trabajos realizados por Fusfeld (1958), Dixon (1962) y Mead (1967), hasta otros posteriores, como los realizados por Oliver E.

¹⁰ Fernández de Arroyable, J.C. y Arranz Peña, N. (1999). *La cooperación empresarial entre empresas: análisis y diseño*. Esic Editorial. Madrid. (Pág. 94).

Williamson (1979, 1985 y 1991), Premio Nobel de Economía 2009, entre otros no menos reconocidos¹¹.

Pero, no se trata de dar una clase de economía, centrada en algún aspecto crítico de esta disciplina, por lo que siendo explícitos, resulta interesante resaltar, como una de las mayores contribuciones que se han llevado a cabo en este sentido y que aluden a lo que hemos planteado, es como se nos explica desde la economía de los costes de transacción¹² que las dos razones principales que justifican la cooperación entre empresas son: la mejora de la eficiencia que produce una especialización funcional y la transmisión entre empresas de conocimientos de tipo tácito¹³ (ver arti: cooperación uni Oviedo). De manera, que a razón de esto, el clúster sería una fórmula empresarial adecuada para la cooperación entre organizaciones de tipo económico a la hora de emprender mecanismos que permitan una reducción de los costes que supongan las inversiones dirigidas a la mejora de la productividad y la competitividad, aumentando siempre la calidad de los procesos y los resultados.

Por otro lado, estos estudios se han visto complementados por otros, de gran interés, como los que aborda sobre el tema la Teoría de la Organización, en aquellos

¹¹ Evidentemente, son muchos los autores que han estudiado desde múltiples perspectivas la Teoría de la Cooperación Empresarial. Véanse, por ejemplo: Camison (1993); Camison y Molina (1996; 1998); Hammel (1991); Eisenhardt y Schoonhoven (1996); Barney (1988); Ebers y Jarillo (1998); Walker (1988); Miles y Snow (1992); Grandori y Soda (1995); Sydom y Windeler (1998); Edwards y Samini (1997); Bruner y Spekman (1998); Peters y Brecker (1998); etc.

¹² Para más información ver la obra de WILLIAMSON, O. (1991). *Mercados y Jerarquías: sus análisis y sus aplicaciones antitrust*. Fondo de Cultura Económica, México.

¹³ García Canal, E. "La cooperación empresarial: una revisión de la literatura". Artículo publicado por la Universidad de Oviedo en www.unioviedo.es, en formato pdf. (Pág. 5).

casos en los que se habla de las redes como las nuevas estructuras organizacionales de las empresas del futuro (Aldrich, 1979; Miles 1989).

Desde luego, que no cabe duda, de la existencia de espacios aptos para la creatividad. En un mundo global, totalmente interconectado y gobernado por tantos flujos de información circulando en todas las direcciones posibles, sea de la forma que sea, la cooperación va a ser necesaria para salvaguardar los intereses generales de todas las corporaciones, sean éstas empresas públicas y/o privadas, su público objetivo, y en definitiva, de todo el colectivo social.

10.- Para Concluir

Buena parte de todo lo que se ha comentado hasta ahora, va encaminado a abrir los ojos a todos aquellos escépticos en esta materia, en muchos casos meros egoístas aferrados a sus dominantes posiciones. Es imprescindible abrirse al mundo en los términos que actualmente se nos requieren, porque si las empresas están creadas con una visión de futuro, de nada les sirve explotar y malgastar el presente, va en contra de su supervivencia.

Como defendía Pichon Rivière¹⁴, la creatividad es parte de la vida humana, por lo que, unas veces, como nuestro sistema biológico, funciona mejor que otras, falla o acierta, pero en ello estriba la riqueza de sus aportaciones. ¿Cuántos errores han servido para plasmar soluciones? Porque ¿de cuántos errores hemos aprendido? No hemos de tener temor al cambio, ni a la crisis, porque no ha sido la primera ni será la última vez que esto nos suceda, debemos empeñarnos en el desarrollo de la creatividad, como el recurso inagotable del que siempre dispondremos para arreglar lo que va mal.

¹⁴ Para mayor información, consultar la obra y vida de Enrique Pichon Rivière: psiquiatra y psicoanalista (1907-1977).

Hay que estar alerta para descubrir con prontitud los desgastes, desviaciones y fallos del sistema, porque es mejor prevenir para corregirlos a tiempo, antes de que causen desajustes irremediables. La revisión permanente de todo lo que nace de la creatividad humana, que es mucho, ha de ser primordial. El cambio es algo intrínseco a la evolución de la propia vida, no tiene porque asustarnos. La crisis es una llamada al cambio, y la creatividad es la respuesta a éste.

Podemos buscar mil formas creativas de obtener mejorías, para lo cual habremos de trabajar muy duro. Hemos avisado que la envergadura de la situación es máxima y que requiere de una solución inmediata, pero no fortuita, sino correctamente pensada, estudiada y analizada. Disponemos de una gran cantidad de recursos, por tanto su aplicación dependerá de nuestros conocimientos y de nuestra creatividad. Siempre habrá diversas formas de emprender proyectos acordes a nuestro objetivo: solucionar la crisis; lo único que, como todo, dependiendo de qué y cómo, seremos más rápidos, hábiles, eficaces y eficientes.

No obstante, ha quedado claro que al tratarse de un momento de cambio tan delicado y decisivo, no va a ser suficiente con revisar las viejas experiencias y sacar las herramientas que en otros momentos hayan sido de gran utilidad, ya que al encontrarnos ante una situación de pleno dinamismo, lo más difícil será crear soluciones en constante movimiento y evolución, es decir, capaces de adaptarse a las desviaciones que permanentemente están surgiendo en nuestro sistema, empeñado en configurarse lejos de lo hasta ahora conocido.

Un nuevo modelo se avecina, por lo que hay mucho por investigar, explorar y crear. Tenemos que saber adelantarnos a lo que será el mañana, en un futuro donde ni las piedras quieren permanecer estáticas. La abundante circulación de información, mensajes,

mercancías y hasta personas, de manera física y virtual, puede resultar caótica y agotadora sino es bien gestionada a tiempo, ni regulada con exhaustivo control.

Actualmente tenemos más medios a nuestro alcance de los que sabemos manejar, por lo que estamos expuestos a un mayor factor riesgo de fracasar en su uso, bien por error, abuso, desconocimiento o malas intenciones. Démonos cuenta que la partida de juego que iniciaron unos pocos ha pasado a manos de la multitud, ¿cómo va a ser más fácil gobernar ahora? ¿De quién y por cuánto tiempo van a depender las economías del mundo? ¿Es la guerra virtual el nuevo campo de batalla? ¿Realidad o ficción? ¿Cómo vamos a saberlo? “Para investigar la verdad es preciso dudar, en cuanto sea posible, de todas las cosas.” (René Descartes: 1596-1650. Filósofo y matemático francés).

11.- Bibliografía

AGUDO FRANCO, J.C. (2007). *Teoría de la decisión y de los juegos*. Delta, publicaciones universitarias. Madrid.

BERUMEN, A. S. (2006). *Competitividad y desarrollo local*. Esic Editorial. Madrid.

CSIKSZENTMIHALYI, M. (1998). *Creatividad: el flujo y la psicología del descubrimiento y la invención*. Editorial Paidós. España.

CORNELLA, A. y FLORES, A. (2007). *La alquimia de la innovación*. Editorial Deusto. Barcelona.

DE BONO, E. (1970). *El pensamiento lateral: manual de creatividad*. Editorial Paidós. España.

DE LA DEHESA ROMERO, G. (2009). *La primera gran crisis financiera del siglo XXI*. Vol. 583 de libros singulares. Alianza Editorial S. A. Madrid.

DÍAZ, A. (2002). *La argumentación escrita*. Editorial universidad de Antioquia. Medellín (Colombia).

DOUMA, S. Y SCHREUDER, H. (2004). *Enfoques económicos para el análisis de las organizaciones*. Thomson civitas. Madrid.

FERNÁNDEZ DE ARROYABLE, J.C. Y ARRANZ PEÑA, N. (1999). *La cooperación empresarial entre empresas: análisis y diseño*. Esic Editorial. Madrid.

FLORES, A. (2010). *La actitud innovadora*. Editorial Netbiblo. La Coruña.

FUNEST ROBERT, M. (1997). *La lucha de clases en el siglo XXI: visión política de las crisis económicas de nuestro tiempo*. Esic Editorial. Madrid.

GARDNER, H. (1998). *Mentes creativas: una anatomía de la creatividad*. Editorial Paidós. México.

JIMÉNEZ BOULANGER, F.; Espinoza Gutiérrez, C.L. y Fonseca Retana, L. (2007). *Ingeniería económica*. Editorial Tecnológica de Costa Rica. Cartago (Costa Rica).

KOLIND, L. (2007). *El segundo ciclo: cómo seguir creciendo tras haber alcanzado el éxito*. Editorial Deusto. Barcelona.

MÉNDEZ RUBIO, A. (2003). *Una apuesta invisible: cultura, globalización y crítica social*. Editorial Montesinos. Barcelona.

PÉREZ NAVARRO, J.; JIMENO PASTOR, J.L. Y CERDÁ TENA, E. (2004). *Teoría de Juegos*. Pearson Educación S. A. Madrid.

PONTI, F. Y FERRÁS, X. (2008). *Un modelo novedoso que incentiva la creatividad empresarial*. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

PORTER, E.M. (2009). *Ser competitivo*. Ediciones Deusto. Barcelona.

RENÉ, G. (2001). *La crisis del mundo moderno*. Editorial Paidós. Barcelona.

ROMERO, J., (Coord.) (2007). *Geografía humana: procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado*. Editorial Ariel S. A. Barcelona.

STERNBERG, R. J. y Lubart, T. I. (1997). *La creatividad en una cultura conformista: un desafío a las masas*. Editorial Paidós. Barcelona.

Weisberg, R. W. (1987). *Creatividad: el genio y otros mitos*. Editorial Labor. Barcelona.

WILLIAMSON, O. (1991). *Mercados y Jerarquías: sus análisis y sus aplicaciones antitrust*.

Fondo de Cultura Económica, México.

Páginas web consultadas:

<http://djav2008.mejorforo.net>

<http://jei.pangea.org>

<http://critica.cl>

<http://manuelgross.bligoo.com>

<http://clusterizando.com>

<http://padeia.uprrp.edu>

<http://economiecreativa.org>

<http://es.wikipedia.org>

www.mercadotendencias.com

www.criticasocial.cl

www.madridnetwork.org

www.unioviedo.es

www.lasmejoresempresasynegocios.com

www.interreg_sudoe.eu

www.infonomia.com

www.eumed.net